

*** Suscripción ***

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.
Año..... 5,00 id.

*** EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y corresponsales, 25 ejemplares

:: plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO IV

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 23 Mayo de 1914

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 168

Redacción ***

y Administración

Calle Recoletos, 2 dpd.

TELÉFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del suscriptor

Tarifa de anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

UN ARTÍCULO DE «HERALDO DE MADRID»

“Así es nuestro Rey,” y Benigno Varela.

Con la titular que antecede publicó nuestro querido colega Heraldo de Madrid, un artículo que, ausente nuestro Director, reproducimos á continuación:

«No necesita el joven Monarca que nos gobierna, dicho sea en honor de la verdad y suyo, de paladines que estimulen el aplauso público en loor de su regia persona. Su propia simpatía, prodigándose naturalmente sobre el haz de su pueblo, irradiando sobre altos y bajos en toda ocasión y por diversos motivos, es el mejor estímulo del aplauso que goza. Buena prueba de ello es el hecho de que la Prensa ilustrada de gran circulación dedique á la Real familia, como una actualidad permanente, una parte de su información gráfica. Sin la popularidad, sin la gran simpatía que disfruta Don Alfonso XIII, no sería posible la constante exhibición de su intimidad en el marco de los grandes periódicos.

«Pero no basta la opinión que el pueblo español tiene formada acerca de su Soberano. Habla que dibujar á Europa, para que la opinión ajena sea más certera, la personalidad de Don Alfonso XIII: cómo es, cómo piensa y cómo vive políticamente; de qué modo ejercita su alta representación, y he aquí que uno de sus más fervientes súbditos, espejo de civismo y fiel enamorado de su Rey, dice á los de casa y los de afuera, por boca de los más grandes prestigios políticos é intelectuales y en cuatro idiomas, la fisonomía moral del Rey de España.

«Benigno Varela, el brioso periodista de todos conocido, el ilustre literato cuya pluma ha trazado magníficas páginas de cuento y novela, dando hoy una prueba más de su amor á la Monarquía, lanza á la publicidad el libro Así es nuestro Rey.

«Caballero andante del ideal, dice el mote de su escudo: «Por mi Rey», y la pluma batalladora tráfase en valiente espada puesta al servicio de su Señor. Benigno Varela, que por su temple y entereza parece ceñir cota y haberse escapado de una estrofa del Romancero, ha puesto toda la noble terquedad de su naturaleza aragonesa en defender al Trono de los ataques de sus enemigos. Desde las columnas de LA MONARQUÍA, semanario que fundó y dirige, consagrándole todas las energías y todos los entusiasmos de su juventud soñadora, agita su banderín de combate y trata de aunar con sus predicaciones y sus estímulos los elementos monárquicos dispersos por ansias de jefatura y rivalidades personales, todo ese politiquero que, formando grupos aislados, desnubre la gran masa monárquica. Y también, descurtiendo con fino olfato, entre la legión de los que dicen servir al Rey y á la Monarquía, el especial olor de algunos, da un toque de atención á los desleales.

«Benigno Varela es uno de los más esforzados luchadores de la juventud española y una de sus más privilegiadas inteligencias; es de los que aún llevan en la sangre la inquietud, el deseo, el acicate de la aventura en pos de un ideal; nietos de una gloriosa raza de conquistadores, de los que viven con el corazón, hablan con vehemencia y escriben con fuego. Tiene su estilo recia contxtura, expresivo lenguaje y una simpática fogosidad. Por esta condición de su prosa y alguna que otra agresividad de su pluma, siempre dispuesta en honor de la justicia á vengar un agravio y «desfacer un entuerto», hay quien cree que el admirable cuentista tiene harlo dura la corteza. No hay tal. Yo, que le conozco, y por conocerle le estimo sinceramente, puedo asegurar á los aludidos que Varela guarda bajo la brusquedad de su temperamento aragonés y exaltado grandes bondades de hombre y de artista, y no tiene para sus enemigos odio ni encono. Su pluma, su palabra y sus hechos llevan siempre, entre la dureza característica, una gota de miel de la generosidad de su tierra. Tales son el hombre y el escritor.

«Benigno Varela puede añadir á la larga lista de sus triunfos literarios y periodísticos el que representa la publicación de la obra Así es nuestro Rey, escrita en castellano, francés, inglés y alemán. Ha sido una feliz idea, digna del general aplauso, que acredite su patriotismo, su fervor monárquico y, sobre todo, el noble deseo de que la simpatía que goza en el extranjero Don Alfonso XIII se acreciente aún más al conocerse la silueta que de él han hecho los hombres ilustres de su nación.

J. ORTIZ DE PINEÑO.»

El interés parlamentario y algunos infundios volanderos.

Activa é interesante empezó la labor de nuestras Cámaras. Las circunstancias especialísimas que coincidieron en la actual legislatura y los trascendentes problemas que nuestra vida política ha traído á la labor parlamentaria, pusieron un gran vigor en los elementos de actuación y una vivísima curiosidad en la opinión pública.

En los debates parlamentarios, ya el principal interés ha pasado, de la discusión del Mensaje al problema marroquí, y este es el asunto que se adueña por entero de la opinión nacional.

En realidad, bien claramente puede observarse que, al presente, el problema de saneamiento de nuestra Hacienda y el de nuestro protectorado en Marruecos, son los dos asuntos más importantes.

Al abordarse este asunto africano en la Cámara popular, las oposiciones—y especialmente los elementos republicanos—han pretendido dar una exagerada transcendencia al discurso del diputado republicano Sr. Rodés, queriendo hacer de él un terrible ariete, una avasalladora catapulta que sirviera para quebrantar en lo posible la firmeza del Gobierno en el Poder.

Es incauto el propósito, y si otra cosa se

quiere hacer ver por fuera, nosotros estamos aquí para poner las cosas en su verdadero lugar.

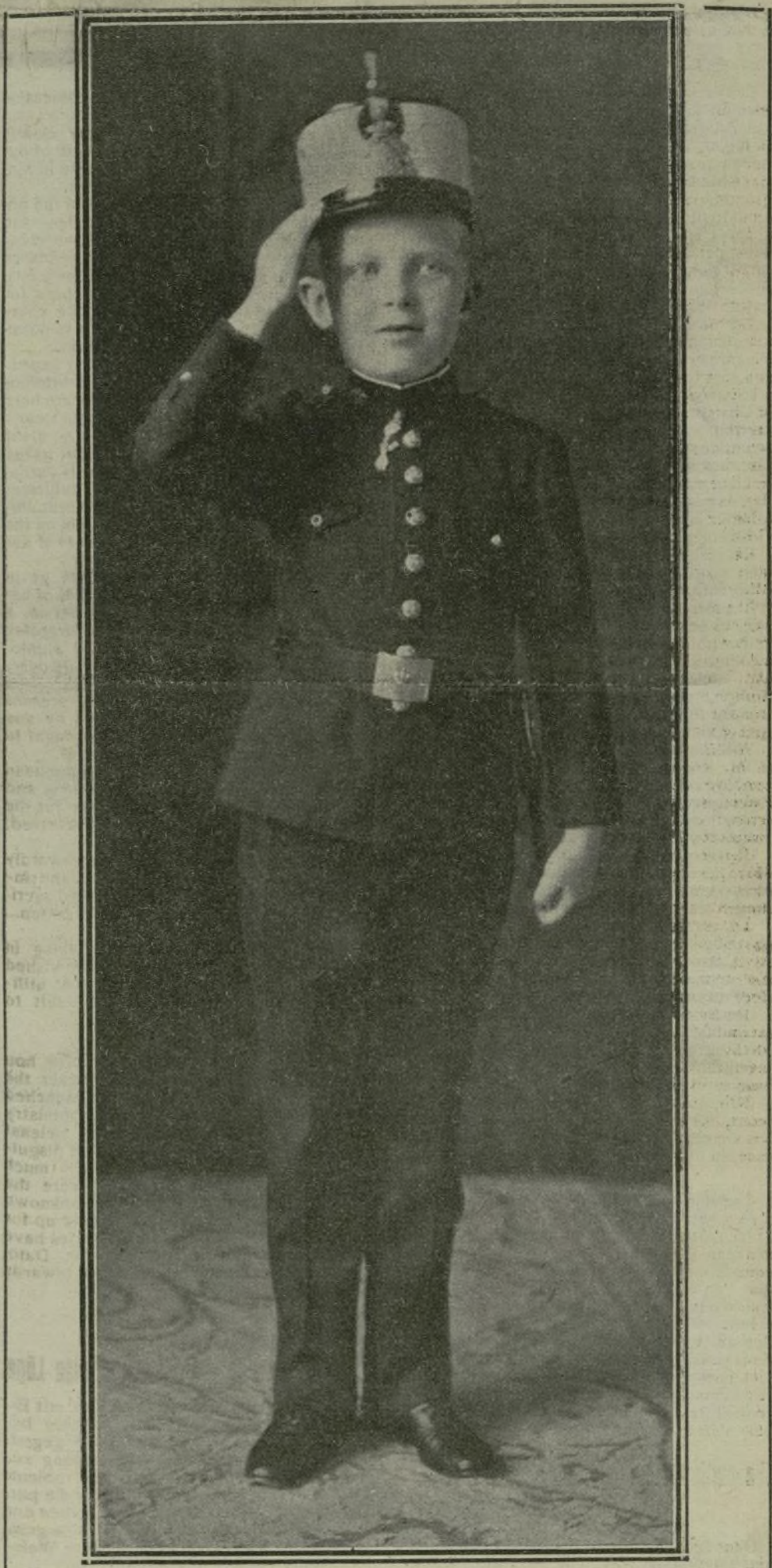
El quebrantamiento de los republicanos es tan grande, es tal la carencia de hombres de verdadero valer político, y especialmente parlamentarios, que ha bastado el que el señor Rodés hiciese un discurso un poco atildado en la forma, para que pretendan ponerle á la altura de las mayores figuras de nuestra política.

Y ese es el único éxito que, en justicia se le puede apuntar al Sr. Rodés: el haber estado en unos términos de corrección que los republicanos hace tiempo tenían olvidados, creyendo que con gritos estridentes se puede vencer á la razón y á la justicia.

Por lo demás, ¿qué conclusión presenta el Sr. Rodés? La de que debemos borrar de un plumazo todo el pasado y abandonar en absoluto las tierras africanas.

Como se ve, no es el diputado republicano un lince para hallar soluciones y se declara por la más cómoda; ¿no se sabe resolver un problema? Se borra y en paz.

Para bien poca cosa nos servirían hombres como el Sr. Rodés, que tan inhábilmente cree que se pueden olvidar el honor de la nación,



He aquí al heredero del Trono, al que ha de proseguir la obra de reconstrucción nacional, comenzada por nuestro augusto Monarca, cuyo patriotismo es la más feliz realidad de nuestra Patria. Forjado en el traqueal del entusiasmo del ídolo, su aspecto infantil y mirchil contrasta con las debilidades y los pesimismo de los hombres que no se sienten con fuerzas de abarcar una bella y buena esperanza para el mañana. Este saluto del augusto niño es una representación magnífica; aquí está un futuro hombre, un soldado, un patriota, un español, ¡que Dios le guíe siempre para bien de España!

(Fot. Franzen.)

los tratados internacionales, los sacrificios hechos, el interés potencial...

Nada, en resumen, nos ha resuelto ese discurso, que las izquierdas han querido presentarnos como cosa transcendental, echando mano ya de los últimos recursos que les quedan.

Cierta clase de periódicos, que no saben cómo acertar con algún *canard* que tome cuerpo en la opinión, han vuelto a soltar la resobada especie de que este Ministerio hará una crisis el día menos pensado. La especie se lanza embozadamente. Es inútil. Más, mucho más se inventó en momentos en que la situación del Gobierno podía ser una incógnita, pero hoy ya se ha despejado para todos y claramente han confesado, hasta los propios enemigos, que el Gobierno del Sr. Dato, marcha cada vez con planta más segura por los senderos del Poder.

L'intérêt parlementaire et quelques mensonges passagers.

Le labeur de nos Chambres commence d'une manière active et intéressante. Les circonstances, toutes spéciales qui coïncideront dans la législature actuelle et les problèmes transcendants que notre vie politique a suscités pour le labeur parlementaire, donnent une grande vigueur aux éléments de procédure et excitent la curiosité de l'opinion publique.

Dans les débats parlementaires, l'intérêt principal s'est déjà transmis de la discussion du Message au problème marocain et c'est là le sujet qui préoccupe complètement l'opinion nationale.

On peut réellement bien observer, que maintenant le problème de garantie de nos Finances et celui de notre protectorat au Maroc sont les deux sujets les plus importants.

En abordant cette question africaine dans la Chambre populaire, les partis opposés—et surtout les éléments républicains—ont prétendu donner une transcendence exagérée au discours du député républicain Mr. Rodés, en voulant convertir celui-ci dans un terrible bélier, une catapulte subjugante qui servit pour affaiblir autant que possible la fermeté du Gouvernement actuel.

La résolution est imprudente, car si l'on veut représenter les choses d'une manière différente, nous sommes ici pour dire la vérité.

Les forces républicaines ont tellement diminué, et leur nombre d'hommes d'une vraie valeur politique est si réduit—surtout quant à l'éloquence parlementaire—qu'il a suffi que Mr. Rodés ait prononcé un discours d'une forme un peu ornée, pour qu'elles prétendent le mettre au même niveau que nos plus grands talents politiques.

Voilà l'unique succès que l'on peut attribuer à Mr. Rodés en toute justice: celui d'avoir employé des termes corrects que les républicains ignoraient depuis longtemps, parce qu'ils croient que la raison et la justice peuvent être vaincues par des cris stridents.

Quelle conclusion présente en plus Mr. Rodés? Que nous devons oblitérer d'un seul trait de la plume tout le passé et abandonner absolument les terres africaines.

On voit bien que le député républicain n'est pas un lynx pour trouver des solutions et qu'il se déclare pour la plus commode: un problème ne peut-il être résolu? Alors il faut l'oblitérer et en finir d'une seule fois.

Des hommes comme Mr. Rodés—qui croit si inhabilement, qu'on peut oublier l'honneur de la nation, les traites internationales, les sacrifices accomplis, l'intérêt puissant—ne nous serviraient pas de grand chose.

Rien, en résumé, n'a été résolu par ce discours, que les gauches ont voulu nous présenter comme une chose transcendante, épuisant les derniers secours qui leur restent.

Certains journaux, qui ne savent comment s'y prendre pour insérer quelque *canard* qui attire l'attention de l'opinion publique, ont de nouveau lancé la fâcheuse nouvelle que ce ministère en viendra à une crise au moment que l'on y pense le moins. La nouvelle est lancée d'une manière voilée mais en vain. On inventa d'avantage aux moments que la situation du Gouvernement pouvait être inconnue pour beaucoup de personnes, mais aujourd'hui elle est tout-à-fait éclaircie pour tous et même ses ennemis ont dû déclarer que le Gouvernement de Mr. Dato marche chaque fois avec plus d'assurance vers les sentiers du Pouvoir.

The parliamentary interest and some transitory stories.

Our Chambers began their task in an active and interesting way. The very special circumstances which coincided in the actual legislature and the transcendent problems which our political life has suscitated for parliamentary labour, gave a great strength to the actuating elements and excited the curiosity of public opinion.

In the parliamentary debates the principal interest has already past from the discussion of the Message to the problem of Morocco



Por S. A. R. la Serma.

Sra. Infanta D.^a María Teresa de Borbón.

Se celebrarán hoy sábado, día 23, de siete a doce, y de media en media hora, en la Iglesia de Santa María la Real de la Almudena (Cripta), Cuesta de la Vega, las misas que todos los meses manda decir "La Monarquía" por el alma de S. A. (q. e. g. e.)

Lo que recordamos, a cuantos tengan presente a la llorada Infanta en sus oraciones.

and this is the subject which takes possession entirely of the national opinion.

We can in reality observe very clearly that at present the problem of caution of our Finances and that of our protectorate in Morocco are the most important subjects.

On treating this African subject in the popular Chamber, the adverse parties—and specially the republican elements,—pretended to give an exaggerated transcendence to the discourse of the republican deputy Mr. Rodés, by trying to make him pass for a terrible battering ram, a subjugating catapult who was to undermine as much as possible the firmness of actual Government.

This resolution is daring or rather imprudent for, if things are explained in a different way to what they are in reality, we are here to discover the true state of circumstances.

The fracture of the republicans is so great and they stand in such need of men of a true political merit, specially what regards parliamentary labour, that it has been sufficient for Mr. Rodés to pronounce a rather neat discourse, that they pretend to place him on the same height with the greatest talents of our politics.

This is the only success which can be in justice attributed to Mr. Rodés: that of having expressed himself in correct terms, a matter which the republicans had forgotten since a long time, thinking that by stentorian shrieks reason and justice can be overcome.

What conclusion does Mr. Rodés present besides? That we are to obliterate by one stroke of the pen all the past and ought to forsake entirely the African territories.

We can well observe, that the republican deputy is no lynx in finding solutions and therefore declares himself a partner for the easiest one: if a problem cannot be resolved, let it be obliterated and done with.

Men like Mr. Rodés,—who so awkwardly thinks that the honour of the nation, the international treaties, the accomplished sacrifices and potential interest can be forgotten... would be of no good to us.

This discourse has resolved nothing in compendium, from what the lefts have wished to present us as an important matter utilizing the last resources which are left to them.

Certain journals, which do not know how to insert some *canard*, that may attract the attention of public opinion, have launched again the dreary news, that this ministry will present a crisis in the moment we least think of it. The news is spread in a disguised way but it is in vain. Much, yes much more was invented in moments where the situation of Government might be unknown to many, but to day it is quite cleared up for every body and even the very enemies have declared, that the Government of Mr. Dato, marches every day more securely towards the paths of Power.

Das parlamentarische Interesse und einige flüchtige Lüge.

Unsere Kammer haben ihre Arbeit mit Eifer und Interesse angefangen. Die sehr besonderen Umstände welche in der gegenwärtig gesetzgebenden Versammlung zusammentrafen und die vorzüglichsten Probleme welche unseres politischen Leben für die parlamentarische Arbeit bestimmt hat, gaben den Elementen der Verhandlung dieser eine grosse Kraft und erweckten auf besondere Weise die Neugier der öffentlichen Meinung.

Das vornehmste Interesse in den parlamentarischen Streitigkeiten ist schon von der Untersuchung der Botschaft auf dem maroccanischen Probleme übergegangen und diese Sache beschäftigt durchaus die nationale Meinung.

Man kann in der Tat sehr deutlich bemerken, dass jetzt das Problem der Gewährleistung unseres Finanzwesens und das unseres

Protectorates im Marocko die zwei wichtigsten Gegenstände sind.

Als man diese afrikanische Sache in dem populären Kammer berührte, haben die Gegenparteien,—besonders die republikanischen Elemente—eine übertriebene Wichtigkeit der Rede des republikanischen Volksvertreters Sr. Rodés zuschreiben wollen, ihm vorstellend wie ein schrecklicher Mauerbrecher, eine unterjochende Katapulte welche dienen sollte um so viel möglich die Beständigkeit der gegenwärtigen Regierung zu entkräften.

Das Entschluss ist unvorsichtig, und wenn man sich vornimmt die Sachen vorzustellen auf verkehrte Weise, sind wir hier um die Wahrheit zu erklären.

Die Entkräftung der Republikaner ist so gross, und ihre Mangel an Männern von politischem Werte so stark,—besonders auf parlamentarischen Gebiete,—dass es genug gewesen ist, dass Herr Rodés eine Rede aussprache, die ein wenig zierlich war, damit man ihn auf dieselbe Höhe stellen wollte als unsere grössten politischen Talente.

Und das ist der einzige Erfolg, welcher man auf gerechte Weise Herr Rodés zuschreiben kann; dass er welche korrekte Worte gebraucht hat, welche die Republikaner seit langer Zeit vergessen hatten, denkend, dass man mit schmetternden Schreien die Vernunft und die Gerechtigkeit überwinden kann.

Welche Schlussfolgerung stellt Herr Rodés übrigens dar? Dass wir mit einem Federstrich die ganze Vergangenheit verwischen und ganz und gar die afrikanischen Grundstücke verlassen.

Man kann wohl bemerken, dass der republikanische Abgeordnete kein Luchs ist um Lösungen zu finden und sich deswegen für die bequemste erklärt: kann man kein Problem auflösen? dann wischt man es aus und fertig damit.

Männer wie Herr Rodés würden uns von wenigem Nutzen sein, sowie auch er der auf so ungeschickte Weise denkt, dass man die nationale Ehre, die internationalen Verträge, die vollendeten Opfer, das in der Macht liegende Interesse vergessen kann...

Diese Rede hat nichts, im ganzen genommen, für uns aufgelöst von jenem was die Linken uns haben vorstellen wollen wie eine wichtige Sache, die letzten Mittel anfassend, welche ihnen noch überbleiben.

Welche Zeitungen, die nicht wissen wie sie ein *canard* einsetzen sollen, damit das Volk daran Glaube hege, haben wiederum die mit Ekel erfüllte Neuigkeit zerstreut, dass dieses Ministerium zu einer Krise kommen wird wenn man solches am wenigsten denkt. Die Notiz wird auf verhüllte Weise geschleudert. Es ist vergeblich. Mehr, jedoch viel mehr wurde erfunden, in Augenblicken, wo der Zustand der Regierung für viele unbekannt sein könnte, aber heute ist alles erklärt für alle und selbst ihre eignen Feinde haben gestehen müssen, dass die Verwaltung des Herrn Dato jedes mal mit mehr Versicherung auf den Bahnen der Herrschaft marschiert.

Sociedad Española de Construcción Naval.

En su domicilio social, Alcalá, 69, ha celebrado el día 14 del actual junta general de accionistas, correspondiente al ejercicio de 1913, la Sociedad Española de Construcción Naval.

Estuvieron presentes a la junta, entre otros accionistas importantes, los Bancos Hispano Colonial, de Castilla, de Barcelona, de Vizcaya, del Comercio, de Bilbao, Crédito de la Unión minera y Español de Crédito; las Sociedades de Crédito Mercantil, Altos Hornos de Viz-

caya y Trasatlántica; los Sres. Vickers, Armstrong y Brown, tenedores de la parte de capital extranjero, y los señores Urquijo y Compañía, Aldama y Compañía, Arnús-Gari, Noriega, Ibarra, Chávarri, Zubiría, Gil y Becerril, Sarrástegui y otros varios.

Presidió la junta el excelentísimo señor conde de Zubiría, y fueron aprobadas por unanimidad la Memoria, balance y cuentas del ejercicio de 1913, acordándose el reparto de un dividendo de 12.50 pesetas por acción, sujeto a las deducciones de los impuestos vigentes.

Da cuenta la Memoria de las obras realizadas durante el año y de la escasez de trabajo que se va notando en el arsenal de El Ferrol por la próxima botadura del *Jaime I*, último de los tres acorazados contratados con el Estado, cuya escasez de trabajo hará inexcusable en plazo breve un sensible despido de operarios, que el Consejo va demorando cuanto le es posible.

En la Memoria, además, se da noticia de haberse ya realizado un importante contrato con la Compañía Trasatlántica para la construcción de los buques y realización de las carenas y reparaciones que necesite dicha Compañía para cumplir su contrato con el Estado, lográndose de esta suerte que queden en el país las cuantiosas sumas que venía enviando al Extranjero, como precio del costoso material que ahora va a construirse en España.

A propuesta de los señores conde del Moral de Calatrava y marqués de Aldama, se concedió un expreso voto de gracias al Consejo de la Sociedad y al alto personal de la misma.

Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España.

En el sorteo verificado hoy ante el notario del ilustre Colegio y distrito de Madrid, D. Modesto Conde y Caballero, de las Obligaciones correspondientes al vencimiento de 15 de Agosto próximo, han resultado amortizadas las siguientes:

Líneas de Barcelona a Alsasua y a San Juan de las Abadesas, 4 y medio por 100.

1.800 Obligaciones especiales hipotecarias.

Números: 10.701 a 800; 16.001 a 100; 27.801 a 900; 61.601 a 700; 55.701 a 800; 66.601 a 700; 68.601 a 700; 74.301 a 400; 81.801 a 900; 93.701 a 800; 98.301 a 400; 115.701 a 800; 117.801 a 900; 137.601 a 700; 151.201 a 300; 172.401 a 500; 184.201 a 300, y 191.801 a 900.

Los portadores de estas Obligaciones podrán efectuar el cobro de su importe, desde el día 15 de Agosto del presente año, a razón de 500 pesetas, en la forma y puntos que a continuación se expresan, con deducción de los impuestos establecidos por el Gobierno sobre la prima de reembolso.

En Madrid: Estación del Norte, Banco Español de Crédito y Banco de España.

En Barcelona: Sociedad de Crédito Mercantil.

En Bilbao: Banco de Bilbao.

En Santander y Valencia: Oficinas de la Compañía.

También serán satisfechos en provincias los títulos expresados por todas las sucursales del Banco de España, y por todos los corresponsales del Banco Español de Crédito.

Madrid, 14 de Mayo de 1914.—El Secretario del Consejo, Joaquín Fesser.

Cambio de subsecretarios.

El Sr. Prado y Palacio. A principios de la presente semana, el Sr. Prado y Palacio presentó, con carácter

ter irrevocable, la dimisión del cargo de subsecretario que tan competentemente venía desempeñando en el ministerio de la Gobernación.

Sobre esta dimisión circularon algunos infundios caprichosos, suponiendo incompatibilidades y desavenencias. En negación de todo ello, véase lo que dijo el Sr. Sánchez Guerra hablando de este asunto con los periodistas:

«Algún periódico dice que el motivo de esa dimisión han sido divergencias políticas conmigo. Esto no es exacto.

Las diferencias que, en efecto, existían, no eran de carácter político, sino acerca del modo de ejecutar el cargo de subsecretario.

Ultimamente, y con motivo de la resolución de un expediente, hubo diversidad de criterios entre el Sr. Prado y Palacio y yo, y ésta, y no otra, ha sido la causa de su dimisión.

Yo—continuó el ministro—lo he sentido mucho, porque el Sr. Prado y Palacio es una persona buenísima, y está dotado de excelentes cualidades, por lo cual le profeso una sincera y grata estimación.»

El dimisionario fué despedido de Gobernación con grandes muestras de afecto. Su alta inteligencia, su honorabilidad y su atrayente simpatía han dejado un grato recuerdo de su paso por la subsecretaría del ministerio de la Gobernación.

El Sr. Sáenz de Quejana.

Para substituir al Sr. Prado y Palacio en la subsecretaría de Gobernación, fué nombrado el Sr. Sáenz de Quejana.

Con una gran simpatía fué acogido este nombramiento por cuantos conocen los dotes de inteligencia, las condiciones de carácter, y los servicios que ha prestado este veterano periodista.

Al verificarse la toma de posesión, entre el subsecretario dimisionario y el nuevo subsecretario, se cambiaron unos breves discursos llenos de sinceridad, de afecto y de inquebrantable adhesión al Sr. Dato.

Reiteramos al Sr. Prado y Palacio el testimonio de nuestra gran estimación, y enviamos al Sr. Sáenz de Quejana nuestra felicitación más sincera.

Pablo quiere que, cuanto antes, impere la acción civil en Marruecos para ver si llega a tiempo de echar un guante entre las Kabilas con objeto de recaudar fondos a su papelito.
¡Vaya un cuco!
¡Calma Pablo!
¡No te impacientes, hombre!

EN EL CAMPO DEL MORO

El Rey habla con un centinela.

Cuando S. M. el Rey terminó el lunes por la mañana su despacho con los ministros de Estado y Gracia y Justicia, salió de Palacio con objeto de dirigirse al Tiro de Pichón de la Casa de Campo, donde se iba a disputar el gran premio de Madrid.

D. Alfonso, que iba solo, sin sombrero, y vistiendo traje de americana, se detuvo, al salir, unos momentos con el general Barraquer, á quien felicitó por su reciente ascenso.

Después continuó, á pie, hacia el Campo del Moro.

Pero al ir á bajar por la rampa de Caballerizas, el centinela colocado á su entrada, que pertenece al regimiento de Infantería del Rey, no reconoció á Su Majestad, y con voz firme le dió el alto.

D. Alfonso se detuvo, mirándole, para que le pudiese reconocer; mas el soldado, impertinente, continuó cerrándole el paso, y le pidió la contraseña.

Entonces D. Alfonso, sonriente, le dijo: «Pero, hombre, ¿no me conoces? Soy el Rey».

El centinela, todo confuso, presentó armas al Soberano, que sin dar importancia al incidente continuó su camino.

El hecho, que fué presenciado por el público, fué objeto de los naturales comentarios.

EL AHORRO EN ESPAÑA

En la Mutual Franco-Española.

Asamblea de asociados.

En los locales de la Sociedad de Previsión y Caja de Ahorros Popular LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA, Alcalá, número 38, se celebró ayer la junta general de mutualistas para examinar y aprobar la Memoria correspondiente al año 1913 y acordar el plan que ha de seguir esta importante Sociedad en el año corriente.

Presidió la Asamblea D. Alberto Rusiñol, presidente del Consejo regional de Cataluña y Baleares, y tomaron asiento en la mesa presidencial los señores del Consejo de Administración D. Luis Silvela y D. Faustino Silvela, los consejeros regionales de Cataluña y Baleares, señores Rahola y Ventosa, y el presidente del Consejo provincial de Guadalajara, D. Ramón Casas y Caballero.

A la Asamblea asistieron nutridas representaciones de Madrid y de provincias.

El inspector general D. Antonio Millor, como secretario del Consejo, dió lectura de las adhesiones, hizo el recuento de los asambleístas presentes, y habiendo el número que determinan los Estatutos, se declaró constituida la Asamblea, aprobándose sin discusión, por unanimidad, el acta de la anterior.

El consejero delegado D. Luis Silvela excusó la asistencia al acto del presidente del Consejo, excelentísimo señor marqués del Vadillo, y D. Rafael Andrade, en razón á los cargos oficiales que desempeñan, la del señor marqués de Alhucemas por su reciente duelo y la de D. Melquiades Alvarez por atenciones parlamentarias, expresando que esta ausencia se compensaba por la presencia de los dignos individuos del Consejo regional de Cataluña y Baleares y el presidente del Consejo regional de Guadalajara.

A continuación el director general don Sebastián Gómez-Acebo dió lectura de la Memoria presentada por el Consejo de Administración, así como también de los cuadros estadísticos, los que demuestran el creciente desarrollo del pequeño ahorro en España y el estado floreciente de LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA.

Conviene dar á conocer algo de lo que contienen, porque es de gran interés para todos los mutualistas.

Al terminar el mes de Diciembre del año 1913 el capital suscrito que tenía LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA era de 69.943.800 pesetas, correspondientes á 116.573 participaciones de 600 pesetas cada una.

Sólo en el año 1913 se hicieron 16.321 participaciones representativas de un capital de 9.792.600 pesetas.

Consigna asimismo la Memoria, que desde 1902 en que se fundó LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA hasta el 31 de Diciembre de 1913 ha cobrado por cuotas é intereses unos veinte millones de pesetas, los cuales están invertidos en títulos de 4 por 100 interior y depositados en el Banco de España.

Como dato de gran interés, para que se vea la progresión de ahorro confiado á LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA, se hace resaltar en el cuadro de producción que en los cuatro meses que han transcurrido del año actual han ingresado 4.164 asociados, los cuales han suscrito 5.341 partes de 600 pesetas, que representan un capital de 3.204.600 pesetas; y que LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA sigue ocupando el primer lugar de las Sociedades sistema Tontí, lo demuestra lo publicado en el Boletín Oficial de la Comisaría de Seguros, en el que aparece que en el año 1912 se cobraron por primas pesetas 6.372.783,77 de las cuales corresponden á LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA 3.777.281,20 pesetas, y el resto á las siete Sociedades similares que funcionan en España.

El presidente de la Asamblea, D. Alberto Rusiñol, hizo un brillante discurso, en el que dió la nota de más puro españolismo, y recomendó á los mutualistas que trabajaran en bien del ahorro mirando al porvenir, y terminó diciendo que Cataluña había apoyado con entusiasmo la obra redentora de LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA porque era una Sociedad eminentemente española.

Los asambleístas aprobaron por aclamación la Memoria y las proposiciones presentadas por el Consejo, al que dieron un amplio voto de confianza para que continuara su labor tan acertadamente como hasta aquí.

En el libelo de Ch. teras se dice:

«Con sólo quererlo venderíamos nuestras plumas á los posteros que todos los días las tasan en alto» ¿Y cómo no? Las plumas — de ganso van escaseando. —

Esta progresión se ha notado también en la Caja del Contraseguro del año 1913, que ha alcanzado su capital 238.493,97 pesetas (43.334,89 pesetas más que en el año 1912), cantidad que se ha repartido entre los herederos ó beneficiarios de los 311 asegurados fallecidos.

Dice la Memoria que los señores marqueses del Vadillo y de Portago y D. Rafael de Andrade cesaron en el cargo de consejeros de la Sociedad al designarles el Gobierno para ocupar cargos oficiales, y que para cumplimiento de lo estatuido el Consejo de LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA designó para una de estas vacantes, con el carácter de interino, á D. Faustino Silvela, nombramiento que se propone á la Asamblea para su aprobación definitiva.

Se da cuenta también de haber cesado en el cargo de director general el señor don Mateo Silvela, á quien el Consejo se ha visto obligado á admitir la renuncia presentada en diferentes ocasiones, fundada, por desgracia, en su delicado estado de salud, y de que para substituirle fué designado el Sr. D. Sebastián Gómez-Acebo, que durante un período de cuatro años ha sido cooperador eficazísimo del Sr. Silvela desde la Subdirección general.

El consejero delegado y encargado de la Administración de LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA, D. Luis Silvela, hizo su discurso para ampliar los datos contenidos en la Memoria, y acogió como suya una proposición presentada á la Asamblea en la que se pide que además de las participaciones de 600 pesetas que hay establecidas, y que deben continuar en lo sucesivo, debe haber también suscripciones de 1.000 pesetas para liquidar á los quince años, las cuales podrían denominarse del grupo B, y las de 600 pesetas señalarlas con la letra A.

Se hace constar en la proposición que las nuevas Cajas habrán de funcionar en la misma forma, pero separadamente las de cada uno de estos grupos en lo que respecta á las Asociaciones de Vida.

Manifestó el Sr. Silvela que el Consejo no había echado en olvido sus proyectos sobre préstamos á los poseedores de pólizas de LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA, y anunció que la Sociedad gestora tenía en estudio otros proyectos de ampliación de seguros á otros ramos para evitar que emigren al extranjero considerables cantidades del ahorro nacional.

Terminó manifestando que se proponía sostener el derecho de la Sociedad contra un acuerdo de la Comisaría de Seguros, por el que se dispone que los valores que forman el capital de las Asociaciones se constituyan como depósitos necesarios; lo cual supone que no pudiendo enajenarse hasta satisfacer cada Asociación, ó habría que acudir para ello al préstamo ó dejar de cumplir los Estatutos; y que sostiene y sostendrá que esos depósitos deben ser intransferibles, á disposición del ministro de Fomento, con lo cual se evita la contingencia de que esos depósitos corriesen peligro, y sobre todo el de que no se pudiese distribuir puntualmente lo que á cada asociado correspondía.

El presidente de la Asamblea, D. Alberto Rusiñol, hizo un brillante discurso, en el que dió la nota de más puro españolismo, y recomendó á los mutualistas que trabajaran en bien del ahorro mirando al porvenir, y terminó diciendo que Cataluña había apoyado con entusiasmo la obra redentora de LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA porque era una Sociedad eminentemente española.

Los asambleístas aprobaron por aclamación la Memoria y las proposiciones presentadas por el Consejo, al que dieron un amplio voto de confianza para que continuara su labor tan acertadamente como hasta aquí.

No hacemos más que abrir el papellito de las «tres actas y cinco mil pesetas», y leemos este epígrafe:

«A cala' ¡A cala'!»

¿Será que aquéllo está lleno de melones?

EL DEBATE SOBRE MARRRUECOS

Lo que piensa el Gobierno

Alrededor del debate suscitado en el Congreso acerca de la cuestión de Marruecos, se están creando las más absurdas fantasías, claro es que en el campo adversario al Gobierno.

Algunos periódicos de esta filiación han dado en la flor de afirmar, á falta de otros argumentos, que el Gobierno se encuentra ausente en este debate y que oculta ó reserva su criterio.

A los que tal aseguran, con fines marcadamente hostiles, es necesario recordarles, porque á ellos les conviene olvidarlo, que el lunes pasado el ministro de Estado, en nombre del Gobierno todo, pronunció en el Congreso un discurso de afirmaciones que respondía al criterio de la situación gobernante.

Y á mayor abundamiento, el Presidente del Consejo, en el Senado, determinó también, al hacer el resumen del debate político sobre el mensaje, el pensamiento del Gobierno respecto á este interesantísimo problema, en el que todos bucean, analizan, y para el cual nadie ha iniciado una solución.

La actuación del Gobierno en Africa es clara, y la acción del protectorado español en nuestra zona se desenvuelve con aquella pauta civilizadora que adoptaría Francia si se encontrara en nuestras circunstancias.

El marqués de Lema, y esto lo han querido desconocer los comentaristas adversarios, fijó con toda dignidad el pensamiento y los propósitos del Gobierno, haciendo estas afirmaciones capitalísimas en el Congreso.

1.ª La realidad geográfica y la histórica nos empujan á actuar en Africa.

2.ª La realidad diplomática nos dice que si nosotros nos inhibiésemos de esa actuación, seríamos reemplazados por Francia, y esto ya lo advirtió el marqués del Muni al Gabinete de Silvela, en 1902.

3.ª Los más ilustres pensadores de todas las tendencias no han aconsejado nunca el abandono de Africa.

4.ª España tiene capacidad económica bastante para soportar la obra del protectorado; y

5.ª El pensamiento del Gobierno es de actuación pacífica, de atracción de los elementos indígenas, de penetración comercial; pero todo esto condicionado á la realidad de las circunstancias.

Cuando este programa se ve confirmado por los hechos, no cabe dudar lealmente de que un Gobierno tenga un pensamiento y un propósito definidos sobre la acción de España en el Mogreb.

LABOR DE DISOLVENCIA

Los falsos apóstoles.

El juego político de nuestros padres era, á mitad del siglo pasado, el de las conspiraciones y las conjuras, entretenimiento que, si á veces tenía una eficacia negativa, y casi siempre estéril, tenía por lo menos, la virtud nobilísima de que aquellos revolucionarios de buena fe se jugaban la vida.

Pero el truco de nuestros revolucionarios de ahora es una operación ridícula, siquiera por su intención de disolución y de antipatriotismo tenga una calificación siniestra y un dictado reprobable.

Hoy, toda la maniobra política y social de los apóstoles de las izquierdas, consiste en jugarse la vida de los demás para conseguir sus fines personales.

Tal sucede, por ejemplo, con las huelgas. La huelga es un movimiento que, de social, ha pasado á ser político, se ha convertido en arma ofensiva contra los Gobiernos, sobre todo con aquellos Gobiernos que han hecho más latente y más sólido su proteccionismo al obrero.

Véase, si no, el botón de muestra de lo que está ocurriendo actualmente.

Desde que se constituyó el Gabinete del Sr. Dato, que una parte de su enorme prestigio la ha adquirido en el estudio de proyectos y bases de protección y amparo á la clase proletaria, los agitadores de profesión no dan paz á la mano.

en la tarea de promover conflictos, con el único y exclusivo objeto de entorpecer la acción del Gobierno.

Ahora, los asalariados de esos apóstoles, los mercenarios de las izquierdas, en vista de que la acción oficial se muestra propicia á legislar en sentido favorable á los trabajadores, como lo tiene anunciado espontáneamente, se dedican á remover las masas, á sacar á la superficie el sedimento revolucionario de los obreros que, poseídos de una noción de la justicia más elevada que la de sus jefes, se niegan, como vulgarmente se dice, á «sacar las castañas del fuego».

Los rumores alarmistas de esos apóstoles «pour rire» atribuyen una agitación violenta entre los obreros de Béjar, Ríotinto y Cataluña, y hasta anuncian que este movimiento, para ser desarrollado ampliamente, será secundado y dirigido por los organismos centrales socialistas de Madrid.

Como esta paradoja de que las clases trabajadoras se exciten para provocar conflictos á un Gobierno proteccionista de los obreros, parecerá á muchos absurda, nosotros queremos explicarla de una manera bien sencilla.

Estos conflictos se provocan con su cuenta y razón.

Los profesionales de la agitación, los vividores de oficio político, no pueden ver con buenos ojos que un Gobierno se muestre inclinado á favorecer resueltamente al obrero, porque entonces ¿cuál es la misión de ellos en el mundo no teniendo que hacer la comedia de amenazar á los gobernantes?

Porque cuando los obreros se convenceran de que no necesitan mediadores tan caros para alcanzar sus mejoras sociales, mediadores que cuando lanzan á las masas fuera de la ley se esconden cobardemente para no exponer la vida, entonces les habrá llegado la hora de recibir, con la punta del pie, el castigo que merece tantos años de explotación inicua y de burla sangrienta.

NUEVO GENERAL

El señor Méndez Alanís.

En la última propuesta de ascensos de Guerra que firmó S. M. el Rey, fué ascendido á auditor general del Ejército, que corresponde á la jerarquía de general de división, el dignísimo Director general de Seguridad, D. Ramón Méndez Alanís.

El ascenso merecido de este culto y bizarro jefe del cuerpo jurídico, ha sido muy bien recibido en todo el Ejército, donde tanto se aprecian las relevantes cualidades que adornan al Director de Seguridad.

Sus subordinados, los jefes y oficiales de este Cuerpo, le han regalado un fajín de general, costeado por suscripción entre ellos para testimoniar al Sr. Méndez Alanís las simpatías con que cuenta en este organismo que dirige y la satisfacción con que han acogido su ascenso.

Se trata de un ilustre letrado militar, en cuya hoja de servicios se hace constar que «ha demostrado en todo momento sus profundos conocimientos en las materias propias de su carrera, haciendo resplandecer la justicia del buen nombre del Ejército».

Desempeñó en la Universidad de la Habana la cátedra de Derecho penal y ha publicado, entre otras obras de leyes, la que se titula «Legislación militar», que es verdaderamente notable.

Durante la insurrección cubana, el señor Méndez Alanís dejaba sus funciones judiciales para unirse á las columnas, y así peleó bravamente á las órdenes del general Echagüe, en La Faya, San Cristóbal, Bejuqueró y otras acciones.

Con el general Pando actuó como ayudante en sus incursiones por Matanzas, Manzanillo y la Sierra de Cobre, y si su valor quedó bien acreditado, también demostró su habilidad como diplomático, yendo á conferenciar con Calixto García, con Máximo Gómez y con otros cabezas, en nombre del general en jefe.

Por tan extraordinarios y valiosos servicios le fueron concedidas las dos cruces de María Cristina, que ostenta, entre otras muchas condecoraciones.

«La Monarquía» asocia su más sincera felicitación á las infinitas que estos días está recibiendo el ilustre auditor general.

El Rey en Valladolid.

Estancia y regreso.

El miércoles pasado salió para Valladolid S. M. el Rey con objeto de revistar las fuerzas militares de aquella provincia y los alumnos de la Academia de Caballería.

Con el Monarca fueron el comandante general de Alabarderos Sr. Aznar y el Barón de Casa Davalillos, siendo despedido en la estación por la Familia Real y el elemento oficial.

El tren real llegó á Valladolid á mediodía.

La estación ofrecía un aspecto anima-

dos por los alumnos, siendo aclamadísimo.

Luego S. M. se trasladó al Alto de Sna Isidro en automóvil, asistiendo á las nuevas maniobras que ejecutaron los alumnos de tercer año.

Los cadetes desfilaron al galope con lanza y traje de campaña. El Rey felicitó efusivamente á los coroneles de Farnesio y de la Academia.

De allí, D. Alfonso se dirigió al Colegio de Santiago de Huérfanos de Caballería, visitándolo detenidamente y elogiando su funcionamiento.

Terminada esta visita, S. M. y su séquito se trasladaron á la estación, oyéndose una ovación clamorosa al partir el tren.

EN EL CAMPO DEL TIRO DE PICHON



S. M. la Reina Doña Victoria, conversando con el marqués de la Mina, durante el campeonato de la Copa Alfonso XIII.

disimo, hallándose toda la población profusamente engalanada con colgaduras de colores nacionales.

En el andén esperaban al augusto viajero todas las autoridades y comisiones de todos los organismos locales, además de un enorme gentío que aclamó al Soberano.

Los lanceros de Farnesio y una compañía del regimiento de Isabel II hizo los honores al Monarca.

Después de darle la bienvenida el alcalde de la capital, el Soberano y su séquito se trasladó á la Academia de Caballería, donde revistó al escuadrón de alumnos, conversando después con algunos de éstos, que se hallaban en la enfermería.

En el Hipódromo, S. M. presenció varios ejercicios arriesgadísimos, practica-

El Monarca llegó á Madrid sin novedad el miércoles por la noche.

A Fogoncillo le han preguntado en qué invertirá las dietas del Congreso y ha respondido que en darles principio á los huéspedes de su suegro para que no se marchen. ¡Buen principio. Chatearas! Eres muy cuco; eso es para que tu papá político no te eche en cara el cocido que te comes á su costa. ¡Bien, granujilla, bien!

El cumpleaños de S. M. el Rey.

Banquete de gala y recepciones.

Con motivo de la fiesta del cumpleaños de S. M. el Rey, el sábado anterior se celebró en el gran comedor de Palacio el banquete de gala con que el Monarca obsequia anualmente al Gobierno y al elemento diplomático y oficial.

La colocación de las personalidades concurrentes al banquete se hizo con arreglo á la etiqueta palatina ya conocida de otros años.

El domingo, día del cumpleaños de Su Majestad, desde primera hora acudieron á firmar en los álbums de Mayordomía numerosísimas personas que testimonian así su amor y sus simpatías por el Monarca.

La familia real, reunida en el salón de tapices, oyó misa, haciendo D. Alfonso la ofrenda tradicional.

Durante todo el día se recibieron en Palacio millares de telegramas de felicitación, de Monarcas, jefes de Estados de Europa y América, de entidades oficiales y de multitud de personalidades españolas y del extranjero.

A las dos y media en punto dió comienzo la recepción.

A esa hora se hallaba ya en Palacio la Comisión del Senado, que había ido en representación de la alta Cámara á felicitar á S. M. el Rey.

Formaban esta Comisión, además del presidente de la Cámara y de los secretarios de la alta Cámara, los señores arzobispo de Tarragona, Arias de Miranda, Roselló, Gullón (D. Pío), Dávila, conde de Vilches, Linares-Rivas, Núñez de Prado, condes de Albay y Peñalver, Lombart y Bas.

Previo la venia del Soberano, el primer secretario del Senado, Sr. Prast, leyó un notable y sincero discurso de salutación al Rey, que no pudo leer el general Azcárraga por su afección á la vista.

S. M. el Rey contestó á la Comisión del Senado en términos de gran complacencia por los sentimientos que hacia su augusta persona animaban á la Cámara, y haciendo protestas de acendrado amor por la Patria.

A las tres menos cuarto recibió Su Majestad la Comisión del Congreso, que componían el presidente, Sr. González Besada; los secretarios y todos los diputados monárquicos residentes en Madrid.

Como la Comisión del Senado, la del Congreso, por boca del Sr. González Besada, leyó su discurso de felicitación al Monarca, al que D. Alfonso contestó en análogos y patrióticos términos en que había contestado al del Senado.

El Sr. Sabater dió vivas á los Reyes, que fueron contestados unánimemente por todos los presentes.

Terminada la recepción del Congreso y del Senado, el Rey pasó á la Cámara, donde continuaron las recepciones de capitanes generales, caballeros del Toisón, grandes de España, damas de la Reina y Cuerpo diplomático.

Este último iba presidido por el Nuncio.

La recepción fué brillantísima, asistiendo los capitanes generales Azcárraga, Weyler y Primo de Rivera, todos los embajadores y ministros acreditados en Madrid.

Terminada la recepción en la Cámara, el Rey regresó al salón del Trono, donde se verificó la recepción general, la de oficialidades de la Casa Real y el besamanos de la servidumbre.

Todas las recepciones estuvieron concurridísimas, asistiendo á ellas cuantas personas tienen en Madrid alguna representación ó algún relieve en la sociedad, en la política, en las artes y en la diplomacia.

Los principales comentarios giraron en torno de la presencia en Palacio del señor Maura, á quien no se había visto en el regio Alcázar desde la última crisis.

Los que siguen diciendo:

«¡O todos ó ninguno!» hacen chanchullos indecorosos como el que hace poco ha hecho un socialero. ¡Vaya un farsante! ¡Vaya un largo, caballeros!

La labor del señor Dato.

Solución de la huelga de marinos.

El jueves á última hora se supo la grata noticia. Una de las huelgas, que por su índole y sus caracteres revestía mayor gravedad, ha quedado solucionada merced á la inteligente mediación del ilustre presidente del Consejo.

En estos momentos, ante estos triunfos puramente personales de D. Eduardo Dato, resalta más la injusticia de quienes tan parcialmente pretenden censurar y regatearle los méritos.

Varios y graves han sido ya los conflictos que el ilustre jefe del partido conservador ha tenido que orillar en el tiempo que lleva al frente del Gobierno. Con un gran espíritu de equidad, con una envidiable prudencia pacificadora, el señor Dato ha sabido resolverlos sin que haya habido que lamentar los desagradables sucesos que en otras ocasiones parecían inevitables.

Por eso nuestra gratitud ha de extenderse hacia el gran gobernante que con tanto celo vela por el bien de todos y por la paz de la Nación.

El Sr. Dato indispuerto.

Por consejo, casi por imposición facultativa, el presidente del Consejo ha tenido que guardar cama á consecuencia de una afección gripal que le aqueja estos días.

Quería revestirse á la prescripción médica, más atento á las exigencias del Gobierno que á las de su propia salud, pero, al fin, se reclinó en el lecho para conjurar más rápidamente la dolencia.

Afortunadamente, la enfermedad careció de importancia.

Lo celebramos infinito.

Pablo Basileas ha echado ya el ojo á unos terrenos de El Escorial para hacerse otro hotelito con seis mil pesetas que está viendo en perspectiva. ¡Dichosa política! ¿Cuántos sacrificios le cuesta al bueno de Pablo!

¡Maura, sí!

Nadie puede poner, ni un solo momento en duda, nuestra simpatía, nuestra adhesión y nuestro entusiasmo por el señor Maura. Desde que vió la luz de la publicidad este periódico, al lado del señor Maura ha estado siempre.

Hemos rebatido, con toda la diligencia posible, cuantas injustas acusaciones fueron lanzadas á tan ilustre hombre en época en que esa misma «Tribuna» que hoy pretende acaparar la exclusiva de su defensa, le atacó tan injusta y torpemente como hoy ataca al Sr. Dato.

En todo momento que hubo ocasión oportuna de manifestar nuestra admiración y nuestra simpatía al que voluntariamente dejó la jefatura del partido conservador, nos hemos apresurado á aprovecharla para exponer nuestros sinceros sentimientos. Ello mismo nos valió algún disgusto, que con gran satisfacción soportamos, orgullosos de que por tan noble causa fuera. Y recuérdese que llegaron hasta las puertas de nuestra redacción con propósito de asaltarla, sólo por el hecho de elogiar la labor del Sr. Maura y defenderle como se merecía.

Con ello cumplíamos un deber de honradez y de sinceridad, y no lo sacamos á cuento de que se nos agradezca, que bien recompensados nos sentimos con el cumplimiento de nuestro deber cívico; pero lo recordamos para que no salga un Aristarco caprichoso que pretenda tergiversar nuestros propósitos de ahora al tratar de algunos procedimientos que emplean quienes últimamente se erigen de sopetón en defensores del Sr. Maura.

Lo hemos venido diciendo constantemente y lo repetimos ahora porque es pertinente repetirlo: esos elementos que se han erigido en defensores de D. Antonio, parecen sus peores enemigos.

Y si, benévolutamente, queremos conce-

derles la gracia—la desgraciada gracia—de la torpeza, la conclusión es la misma: sus procedimientos empleados enconan los ánimos de aquéllos que se consideran enemigos del Sr. Maura.

Por ejemplo: la inoportuna idea de escribir el «¡Maura, sí!» en la fachada del Congreso.

¿Qué se consigue con ello? Sólo excitar la protesta de las izquierdas que levantaron el veto de «¡Maura, no!». Precisamente ahora, cuando los radicalismos se muestran aplacados en el espíritu de ese reto, cuando parecen olvidar la injusta frase, el «¡Maura, sí!», trazado sin oportunidad y sin objeto práctico, es todo un reto temerario que pudiera perjudicar al Sr. Maura si de nuevo hubiese de subir al Poder.

Tal ocurrencia extemporánea no parece sino llevada á cabo por los propios enemigos del Sr. Maura, atentos á que el veto no se olvide, ó fraguada desde la calle de Jardines, lugar en donde toda inoportunidad y torpeza tienen su asiento.

Y aun parece apoyar nuestra sospecha el hecho de inscribir la frase en la casa del Sr. Dato.

Ya, claramente, lo manifestó el ilustre presidente del Consejo: no á la parte de fuera, dentro de su propia casa se repite constantemente «¡Maura, sí!».

¿No se ve en todo ello un pernicioso espíritu de insidia?

Aun comprenderíamos la torpeza de fijar la frase en la fachada de la casa del Pueblo, ¿pero en la de los propios conservadores?

No cabe duda de que esos elementos no hacen otra cosa que perjudicar lastimosamente á D. Antonio Maura, que no necesita ni defensores de ningún género ni paladines tan sospechosos y tan torpes.

Justo S. López de Gomara.

Entre nosotros se encuentra este notable escritor y periodista, director de «El Diario Español», de Buenos Aires.

No hace mucho, cuando dió á la publicidad su libro de poesías titulado

«Agraces», hubimos de dedicar en estas columnas á López de Gomara un elogio, sino tan grande como él merece, tan sincero como nosotros le sentimos. Hoy que López de Gomara llega al solar patrio, le recibimos con el abrazo cariñoso de los hermanos ausentes.

Pasará al norte de España, luego hará una excursión por el extranjero, y en este viaje de placer por Europa, le deseamos que le sea grato su paso por todas partes.

Antes de regresar á América, López de Gomara volverá á Madrid. Bienvenido el ilustre compatriota, que en los países americanos ha sabido, con su talento y su perseverancia, poner tan alto el prestigio de la intelectualidad española.

LIBROS NUEVOS

La Leyenda Negra.

Con el sugestivo título de «La Leyenda Negra y la Verdad Histórica» acaba de publicar un interesantísimo libro el concienzudo y notable historiador y sociólogo D. Julián Juderías, que tantos prestigios alcanzó con otras obras de profunda documentación histórica.

Los curiosos de la investigación y de la exégesis y los amantes de la ciencia cronológica que conozcan «Un proceso político en tiempo de Felipe III», «España en tiempo de Carlos II el Hechizado» y «Don Gaspar Melchor de Jovellanos». Su vida, su tiempo, sus obras, su influencia social, obras en las que el Sr. Juderías ha estudiado con detenimiento y con fino sentido crítico el desenvolvimiento social en aquellas épocas, se apresurarán, seguramente, á tener en su biblioteca este nuevo libro, que no cede á los anteriores en interés y en exactitud histórica.

«La Leyenda Negra» es una á modo de contribución al estudio del concepto de España en Europa, de las causas de este concepto y de la tolerancia religiosa y política en los países civilizados, y tiene, sobre todo, el aliciente espiritual de que es una ratificación del estudio del Sr. Juderías sobre esta materia que premió «La

Ilustración Española y Americana» en su concurso del pasado año.

«La Leyenda Negra y la Verdad Histórica» es ante todo y sobre todo el libro de un sabio y de un patriota, porque su pauta es una reivindicación histórica del nombre de nuestra Patria.



Coplas de luto.

Permíteme, Palomero, que dedique á tu memoria noble y buena este modesto coplero, la rima hecha con tu gloria y mi pena.

Justo es, insigne humorista, que otro mucho más pequeño se lamenta de haber perdido de vista á aquel tu ingenio risueño y esplendente.

De la fecunda alegría los príncipes generosos desaparecen y, mucho más cada día, los graves y los biliosos prevalecen.

Tú hiciste la vida amena, divertiste á los mortales con tu humor, porque bien vale la pena de escoger entre los males el peor.

Tú, en la gran comedia humana, fuiste el feliz comediante que se ría de la absurda pompa vana y el ridículo pedante que se engríe.

Tú para todo tuviste una mueca, una sonrisa, una chanza... y lo más amargo y triste tú disfrazabas de risa y esperanza...

Por la gracia bienhechora de tu humor alegre y sano, por tu vena chispeante y reidora, de un fresco verdor lozano siempre llena...

Por la sátira sin hiel la diatriba sin rencor, y el feliz epigrama untado en miel que hizo doblar al traidor la cerviz...

Por tu vida y por tu historia, por tu suma simpatía que sin duda, vivirá con tu memoria, la grotesca musa mía te saluda.

Breve fué tu noble paso, breve tu honrosa jornada... ¿quién dijera que, por culpa del acaso, tan pronto iba á ser cortada tu carrera?

«Recuerde el alma adormida, avive el seso y despierte contemplando cómo se pasa la vida, cómo se viene la muerte tan callando...»

Epicteto.

El que a buen árbol se arrima...



No á todos los hombres, ni á todos los hogares, llevan las huelgas el hambre y la miseria.

Las Cámaras



ESPAÑOLAS EN 1914

CONGRESO

Lunes 18.

Dos horas, bien nutridas, de ruegos y preguntas, no todas pertinentes, no todas interesantes, son muchas horas para aguantarlas con tranquilidad.

O acaso fuera que el interés despertado por el problema marroquí lo absorbiera todo, el hecho es que a lo amplio de la Cámara se notaba una gran impaciencia porque terminase el par de horitas reglamentarias para estos ruegos y preguntas.

Ya terminado este plazo, el señor ministro de Estado reanudó su discurso de contestación al diputado Rodés.

Con documentos, con razones, con imparcialidad bien manifiesta, el marqués de Lema fué rebatiendo el caprichoso pesimismo del diputado republicano.

Estuvo acertadísimo el ministro de Estado al demostrar que el Sr. Rodés que, por debajo de su hábil oración, no apreciara ni la realidad geográfica, ni la realidad histórica, ni la realidad diplomática.

En donde el ministro de Estado se detuvo minuciosamente fué en las consideraciones económicas, parte en la que el señor Rodés cargó la mano en diseñar trazos sombríos. Y el marqués de Lema demostró cómo España posee capacidad económica y potencialidad financiera para soportar los gastos del protectorado.

Fué una demostración que nos invadía de una juvenil esperanza y de un patriótico optimismo, borrando las negruras que el Sr. Rodés trazó sistemáticamente sobre el ánimo.

Al hablar el marqués de Lema del ejército español que lucha en las tierras africanas, tuvo para él un himno brillante y sincero de cariño y de elogio, que la Cámara subrayó con su aprobación.

Y no olvidó el marqués de Lema—como pretenden hacer creer algunos—declarar los planes pacíficos del Gobierno en este problema, condicionándolos, naturalmente, a las exigencias de las circunstancias. Este criterio gubernamental, esta norma de conducta no es nueva, aunque hay quien se obstina en no querer ver; ya en el Real decreto, dictado por este Gobierno para el funcionamiento del protectorado, está claramente expuesta la norma de conducta que ahora pretenden algunos desconocer.

Una hora duró el discurso del señor Amado. Se dedicó a examinar el asunto marroquí por el lado militar.

En su posición de independiente, al señor Amado le fué cosa fácil hilvanar un discurso que, entre algunas verdades y algunas inexactitudes, resultaba de lucimiento. Pero como finalidad práctica, bien escasa fué la que aportó el Sr. Amado. Una serie de cosas sabidas y unos ataques injustificados al general Alfau.

La nota que impresionó un instante a la Cámara, fué la llegada de D. Antonio Maura. El ilustre hombre político tomó asiento en los escaños para seguir la marcha de los debates, y fué saludado muy cordialmente por sus amigos.

SENADO

Se abre la sesión a las tres y veinticinco bajo la presidencia del general Azcárraga.

Jura el cargo el obispo de Osma y promete el Sr. Guitarte.

Se lee un telegrama del Senado de Méjico dando el pésame por la muerte del Sr. Montero Ríos. El general Weyler se asocia al duelo de la Cámara.

Hacen algunos ruegos relacionados con diversos asuntos los señores Arzobispo de Tarragona, García Molinas, Sedó, Royo

Villanova, marqués de Mochales, Carranza y marqués de Santa María de Carrizo, á los que contestan los ministros de Fomento é Instrucción pública.

En el orden del día se discute el dictamen de la Comisión sobre el proyecto de ley derogando el artículo 77 de la de 17 de Agosto de 1885 y suprimiendo la redención á metálico en el servicio de la Armada.

El Sr. Marqués de Pílares defiende un voto particular en este dictamen.

Censura, documentadamente, que la comisión haya desglosado de un proyecto de ley del ministro de Marina, que contenía 80 artículos, uno de ellos sobre el que da el dictamen, infringiendo con este proceder los preceptos reglamentarios, utilizando lo que llama «escamoteos» parlamentarios.

Asegura que no puede admitirse que este artículo desglosado se separe del conjunto armónico, anunciando la comisión, como lo ha hecho, que dará dictamen de cada uno de los 79 restantes, y, por lo tanto, este dictamen que se discute es nulo y debe retirarse.

Le contesta por la Comisión el señor Sánchez de Toca, justificando lo hecho por la Comisión por la necesidad que hay de cerrar el portillo abierto en la jurisdicción de Marina para que nuestros mozos útiles eludan el servicio en el Ejército.

La Comisión tenía el propósito de no desglosar artículo ninguno del proyecto: pero estudiado detenidamente observó que contenía asuntos de tanta importancia y de tan difícil solución, que durante cuatro años han ido y venido del Congreso al Senado, sin resolverse.

Por esta razón, la Comisión no se creía con facultades para entablar en la Cámara una discusión sobre estos asuntos que no corrían prisa, y si sobre la supresión de la redención á metálico, que es actualmente un gran apremio.

Con esta mira, y de acuerdo con el ministro de Marina, la Comisión tuvo que verse obligada á desglosar del proyecto lo que se refería á las redenciones del servicio en la Marina, que era un asunto de verdadera urgencia.

Rectifican los señores marqués de Píla-

res y Sánchez de Toca, y queda desechado el voto particular por 77 votos contra 27.

Puesto el dictamen á debate por artículos, se aprueban todos después de algunas observaciones de los señores Carranza y general Concas, que contestan los señores Sánchez de Toca y Burgos y Mazo, por la Comisión.

Queda aprobado el dictamen, quedando sobre la Mesa para su aprobación definitiva.

Y se levanta la sesión á las ocho menos veinte.

Martes 19.

CONGRESO

Después de los consabidos ruegos y preguntas y entrados ya en el orden del día, el Sr. Romeo cede la palabra al jefe de los reformistas, y D. Melquiades Alvarez comienza á hablar entre una gran expectación de la Cámara.

Del tono general en que se envuelve la sala de sesiones se destacan la perenne corbata blanca, los ojos vivos y visionarios, la rala y áspera cabellera y la figura inquieta del orador reformista.

D. Melquiades ha expuesto á la Cámara el credo reformista en la cuestión marroquí.

El jefe de los reformistas indica su predilección á que España vuelva sus ojos hacia América, en donde, según él, hay un porvenir de mayor interés que el que pudiese proporcionarnos el Mogreb. Sin embargo, el orador confiesa que no puede admitir la posibilidad de abandonar el cumplimiento del tratado de 1912, al que nos ligan nuestra solvencia, nuestra dignidad, nuestro prestigio y nuestro honor.

Esta declaración, de un político que se mostraba influido de gubernamentalismo, fortificará, seguramente, á los partidos que han gobernado, y no es poco esto, teniendo en cuenta todos los radicalismos que representa el partido reformista.

Como era consiguiente, al intervenir en este debate, el Sr. Alvarez hubo de exponer sus puntos de divergencia en este problema. Para este objeto le sirvió el punto de vista militar, exponiendo su criterio de

que la influencia civil es la que debe predominar en nuestra acción marroquí.

El elocuente orador reformista habló de una preparación superior en el Ejército francés sobre el español, pero creemos que el Sr. Alvarez no tuvo en cuenta que Francia dispone de elementos coloniales adiestrados ya en Cochinchina, Argelia, Madagascar y el Tonkin; pero en sus censuras se dirigió, especialmente, á los Gobiernos anteriores, teniendo presente que el actual se halló con el problema marroquí ya en pie y con actuaciones impresionables.

En una de las cosas que menos razón tuvo el Sr. Alvarez, á nuestro patriótico juicio, fué en la censura dedicada á las recompensas militares.

Todo el ejército, sin distinción de clases, desde el general en jefe hasta el último soldado, se ha hecho por demás acreedor á las recompensas otorgadas. Quede á un lado si el predominio debe ser militar ó civil—en la actualidad, entiéndase bien—, que ello es tema pertinente para una razonada discusión; pero lo que no puede discutirse, ni ligeramente siquiera, son los méritos de ese abnegado Ejército que tantas pruebas ha dado de su valor, de su disciplina y de su abnegación. Lo impiden, el patriotismo en primer lugar, y la gratitud nacional como lógica y humana consecuencia.

Como conclusiones del discurso pronunciado por D. Melquiades Alvarez, podemos concretar las siguientes:

Supresión de recompensas al Ejército. Creación de un impuesto extraordinario á cargo de los capitalistas para el sostenimiento de la acción armada.

Esta acción debe ser supletoria de la política y deben irse retirando las tropas paulatinamente.

Debe, en consecuencia, designarse un residente civil.

A este discurso de D. Melquiades Alvarez contestó el señor presidente del Consejo. Comenzó con ese espíritu de corrección de sensatez y de razonamiento peculiar en el Sr. Dato, rechazando una insinuación del orador reformista sobre los Poderes irresponsables, demostrando que lo que hacen esos poderes es ajustarse estrictamente á sus deberes constitucionales, alabando seguidamente las pruebas de abnegación de disciplina y de respeto al Poder civil que da el Ejército.

A continuación, el Sr. Dato rebatió las censuras que el jefe de los reformistas dedicó al asunto de Zeluán, demostrando con datos y documentos reales, que el dignísimo general Marina oóó dentro de la libertad de acción que tenía y de perfecto acuerdo con el Gobierno de entonces.

También el presidente del Consejo, al hacerse cargo del contraste que el señor Alvarez establecía entre la marcha desarrollada por Francia y la desarrollada por España, demostró bien claramente que, ni los franceses podían desenvolverse en Marruecos tan bien como se supone, ni nosotros nos desenvolvemos tan mal como se cree. Está, que es una demostración interesantísima porque de ese recurso se está echando mano constantemente para ahondar más los pesimismos caprichosos en que las oposiciones incurren, fué un acertadísimo momento de su respuesta.

Manifestó el Sr. Dato que en lo fundamental se hallaba de acuerdo con el orador reformista. También el Gobierno aspira á establecer la supremacía civil, como es natural consecuencia del protectorado que se nos confió; pero, por la condición especial de aquella raza, es ne-

BANCO DE ESPAÑA

24.º sorteo para la amortización de la Deuda al 4 por 100.

Debiendo acomodarse la amortización á lotes cabales, corresponde amortizar en este trimestre, que vencerá el 1.º de Julio próximo, la suma de trescientas diecisiete mil quinientas pesetas por los títulos emitidos en virtud del Real decreto fecha 27 de Junio de 1908, según el pormenor del siguiente cuadro:

Series	Bolas encantadas.	Títulos que representan.	Capital. Pesetas nominales.	Bolas que han de extraerse.	Títulos que representan.	Capital que se amortiza. Pesetas.	A pagar por intereses. Pesetas.	Total intereses y amortización. Pesetas.
A	4.797	47.970	23.985.000	11	110	55.000	239.850	294.850
B	960	9.600	24.000.000	3	30	75.000	240.000	315.000
C	767	7.670	38.350.000	1	10	50.000	383.500	433.500
D	2.878	2.878	35.975.000	7	7	87.500	359.750	447.250
E	1.247	1.247	31.175.000	2	2	50.000	311.750	361.750
	10.649	69.365	153.485.000	24	159	317.500	1.534.850	1.852.350

El sorteo tendrá lugar públicamente en el Salón de Juntas generales del Banco el día 1.º de Junio próximo, á las once en punto de la mañana y lo presidirá el Gobernador ó un Subgobernador, asistiendo además, una Comisión del Consejo, el Secretario y el Interventor.

Por cada serie se hará un sorteo parcial independiente, introduciendo en un globo las bolas que representen los títulos que de cada una existen en circulación, y extrayendo á la suerte las que correspondan al trimestre indicado anteriormente, entendiéndose que en las series A, B y C comprende cada bola diez títulos y uno en las series D y E.

Las bolas sorteadas se exhibirán al público para su examen antes de introducirlas en el globo.

Se anunciarán en los periódicos oficiales los números de los títulos á que haya correspondido la amortización, y quedarán expuestas al público, para su comprobación, las bolas de cada serie que hayan sido extraídas en el expresado sorteo.

Madrid, 14 de Mayo de 1914.—El secretario general, Gabriel Miranda.

esario que la acción civil esté apoyada por la militar hasta el extremo de que el país marroquí se convenza en absoluto de nuestra superioridad, de nuestra fuerza, pues de lo contrario jamás podíamos llegar a una tranquilidad bien cimentada.

Con las propias palabras del general Lyautey, demostró el Sr. Dato, que esto que le ocurre a España es lo mismo que le acontece a Francia.

Hizo constar el propósito del Gobierno de ir reduciendo el contingente militar—que ya hoy es menor que hace siete meses—pero este propósito lo llevará a cabo el Gobierno con toda la prudencia que las exigencias requieren.

Respecto al nombramiento de un alto comisario civil, el Sr. Dato manifestó que no es esta una idea que rechace el Gobierno, al contrario, también es un proyecto para establecerlo a su tiempo, para que, al presente, lo mismo que Francia con el general Lyautey, hace España con el general Marina, del cual hizo un elogio tan grande como merecidísimo.

Y el señor presidente del Consejo terminó de este modo:

«Respecto a recompensas militares, señor Alvarez, S. S. daba aquí una cifra que verdaderamente parecía extraordinaria, excepcional y desproporcionada, con lo que es nuestra acción militar en Marruecos; hablaba de que se habían otorgado más de 100.000 recompensas. ¡Señores diputados, más de 100.000 recompensas! Pero es que el Sr. Alvarez cuenta las cruces que se otorgan a todos los soldados que forman parte del Ejército de África; y es que le parece mal al Sr. Alvarez que ese modesto y sufrido soldado, que pasa por tantas penalidades, que las sufre con gusto, que las soporta con entusiasmo, porque sabe que tiene a su cargo la defensa del honor y de la integridad nacional, le parece mal, digo, al Sr. Alvarez, que ese modesto soldado ostente en su pecho una cruz que le recuerde, cuando no pertenezca al Ejército, que tuvo el honor de formar en filas?

No; no nos entreguemos, señores, a pesimismo; nosotros no podemos abandonar nuestra actuación en Marruecos; los derechos seculares de España en África, y la misión que nos han confiado otras Naciones—misión pacifista, misión civilizadora, misión de progreso—, habremos de realizarla, sean los que fueren los sacrificios que ella nos impongan; y además tengamos en cuenta, Sr. Alvarez, que la integridad de la Patria española no consiente, sin peligro, que haya en la parte septentrional del África otra autoridad que la del Sultán o la de su delegado, hoy el jefe, ni otra ocupación armada que no sea la de la Nación española; pues no debemos olvidar que aquella costa es la verdadera frontera del Sur de España.

El sacrificio que hasta ahora nos ha representado la campaña de Marruecos, no es tan grande que pueda producir desaliento en el espíritu público; ya lo dijo el señor ministro de Estado, y lo había dicho antes el señor ministro de Hacienda. En el año de 1913 la totalidad de los gastos apenas excede de la cifra de cien millones de pesetas, y esa cifra, señor Rodés, se ha satisfecho dentro del Presupuesto ordinario, sin acudir al crédito; esperamos, por tanto, que podrá continuar nuestra actuación en Marruecos, sin producir gastos que el país no pueda soportar, y con la tendencia... (Rumores). (El Sr. Rodés): Los peones camineros no han cobrado el mes pasado. En dónde? (El Sr. Rodés): En toda España. Ese es un detalle de administración, que seguramente no afecta a la solvencia del país. Lo que yo quiero decir, Sr. Rodés, es que nuestra actuación en Marruecos es algo que puede soportar el país con sus propios recursos; es algo que nosotros consideramos indispensable, y que este Gobierno, mientras ocupe este banco, no abandonará jamás.

Fue un gran discurso, sin preparación, sin retórica que velase las ideas, todo él lleno de lo substancial y necesario, que le valió al Sr. Dato una prolongada ovación.

SENADO

Bajo la presidencia del general Azcárraga se abre la sesión a las tres y media. En el banco azul los ministros de Gobernación y de Fomento.

El arzobispo de Tarragona felicita al Gobierno por haberse pagado los atrasos que le adeudaban a la guardia Civil, y se congratula del aumento de 8.000 individuos en este Instituto.

Le contesta el ministro de Gobernación.

El Sr. Sedó solicita algunos datos sobre la actuación de la dirección de Comercio, que promete traer a la Cámara el ministro de Fomento.

En el orden del día se toman en consideración varias proposiciones de ley, que pasan a las Comisiones respectivas, y se aprueba el dictamen sobre el Real decreto fecha 1.º del actual restableciendo la Escuela Normal Superior, de Teruel.

El Senado pasa a reunirse en secciones, y reanuda a la media hora, se da cuenta de los nombramientos recaídos, y se levanta la sesión a las cinco y cuarto.

“LOS MUCHACHOS,”

Hemos recibido el primer número de LOS MUCHACHOS, semanario editado por la empresa de ALREDEDOR DEL MUNDO. El texto, destinado a los niños, es amenisimo, hasta en su parte educativa. Lleva preciosa portada en colores, cuentos, historia, astronomía, teatro infantil, historietas, recreos y profusión de regalos de juguetes y libros.

LOS MUCHACHOS son, indudablemente, lo mejor en su género publicado hasta ahora en España.

Una máquina de escribir regia.

En los escaparates de la espléndida instalación que el representante de la Compañía «Hammond» tiene en el número 30 de la Carrera de San Jerónimo, se exhibe estos días una máquina para escribir de oro, construida expresamente para S. M. el Rey Don Alfonso XIII.

El modelo, encerrado en precioso estuche de caoba con incrustaciones de maderas finas y nácar, llama poderosa-

mente la atención de cuantas personas transitan por tan concurrida vía, constituyendo motivo de orgullo para la famosa fábrica que lleva a cabo obra tan rica como perfecta, y de satisfacción para su representante, a quien S. M. se digno autorizar para exponerla durante algunos días.

Las máquinas «Hammond» se usan en las oficinas del Real Palacio desde hace quince años, habiendo adquirido últimamente doce de dicha marca.

BANCO DE ESPAÑA

Desde el día 16 del corriente se pagarán los intereses de la Deuda Amortizable al 5 por 100, de vencimiento de 15 del mismo, a los portadores de talones de la Dirección general del ramo, hasta el número 1.350 y hasta el núm. 33 de los de títulos amortizados de dicha Deuda.

Los correspondientes a los números sucesivos, se pagarán a medida que se reciban los avisos de la citada Dirección.

Asimismo se pagarán los intereses de igual vencimiento de dichos valores, a los que los tengan depositados en este Banco.

Madrid, 14 de Mayo de 1914.—El secretario general, Gabriel Miranda.

Miércoles 20.

CONGRESO

Los señores Cambó y Alvarado son los que en esta tarde se ocupan del problema marroquí.

El Sr. Cambó es un orador cultísimo y desde las primeras palabras se vió que su intervención había de exponerla desde un punto nacional y elevado.

El diputado catalán prefirió prescindir de las cosas retrospectivas entrando en el estudio de las soluciones expuestas en la Cámara.

En esta posición, el Sr. Cambó no se halló muy conforme con la solución del conde de Romanones, y protestó de la del Sr. Rodés. Le llegó el turno de exponer la propia, y entonces el Sr. Cambó flaqueó un tanto, como era de esperar, porque bien se ve que es el de Ma-

rruecos un problema de Gobierno y no de Parlamento.

Completamente internacional fué el punto de vista adoptado por el Sr. Cambó, quien aceptando algunas proposiciones esenciales del Sr. Alvarez, estendió que hay que buscar el origen del problema marroquí en nuestra actuación imitadora de la francesa. Para el señor Cambó no se debe seguir el camino que Francia sigue.

Y sentada la promesa de «ni abandonar ni guerra» el orador catalán llega a esta conclusión: El nombramiento de una Comisión parlamentaria, con personalidades de todos los partidos, que estudie lo que el Gobierno pretenda, y resuelva sobre ello.

El Sr. Alvarado expuso la opinión del partido democrata que, ya conocida por las palabras pronunciadas en el Senado por el marqués de Allucemas, no despertó gran interés.

El señor ministro de Estado responde al discurso del Sr. Cambó, empezando por decir que, en efecto, el problema del Mediterráneo es el problema magno que preocupa a todas las naciones y que el de Marruecos es conexo con él.

Por los aplausos que ha escuchado esta tarde, el Sr. Cambó habrá comprendido cuál es la opinión de casi toda la Cámara en este importantísimo asunto.

Se ocupa luego de la actuación francesa en Marruecos, afirmando que no se realiza con aquellas facilidades que suponen muchos; bien al contrario, los franceses han tenido que luchar, y luchar con todas dificultades como nosotros, y su avance progresivo es muy lento.

Opina que es imprescindible por ahora la ocupación militar.

Cree que el camino moderado de que es partidario el Sr. Cambó para nuestra acción marroquí, si se lleva con exceso, en vez de beneficiar perjudicaría.

Contesta luego al discurso del señor Alvarado, manifestando que no hay relación ninguna entre la visita del general Lyautey a Madrid y las operaciones que se han realizado últimamente con feliz éxito en la zona de Melilla.

Nosotros hemos realizado esas operaciones por propio impulso y las posiciones se han ocupado sin quebranto alguno.

Trata después de las relaciones comerciales entre Francia y España, y opina que ya que se preparan los franceses para el desarrollo de sus artículos, también de hemos prepararnos los españoles.

SENADO

Se abre la sesión a las tres y media bajo la presidencia del general Azcárraga.

En el banco azul los ministros de la Guerra, Fomento e Instrucción pública.

Se aprueba el acta.

El arzobispo de Tarragona censura la creación del cargo de brigada en el Ejército, que no reporta beneficio alguno a nadie, ni a los mismos interesados, los cuales están muy descontentos.

Además esta reforma cuesta al Estado cuatro millones de pesetas.

Ruega al ministro de la Guerra que derogue la ley de creación de estos cargos y que se restablezca la disposición por la cual los sargentos podrán ascender a oficiales de la escala de reserva.

El ministro de la Guerra contestó al Sr. López Peláez, diciendo que estudiaría el asunto.

El Sr. García Molinas reitera un ruego que hizo días pasados al ministro de la Gobernación para que lleve a la Cámara un proyecto de ley sobre urbanización del extrarradio de Madrid, para impedir que se siga construyendo en las afueras, sin reglamentación y sin higiene, pues la falta de alcantarillado obliga a dotar a las casas que se construyen allí de pozos negros, que son focos de infección.

El ministro de Fomento dice que transmitirá el ruego al de la Gobernación.

Se entra en el «Orden del día».

Se aprueban, sin discusión, varios dictámenes admitiendo al ejercicio del cargo a varios señores senadores, y el Senado pasa a reunirse en sesión secreta para discutir cuatro asuntos de Gobierno interior.

Reanudada a la media hora, se señala el orden del día para la próxima sesión, y se levanta a las cuatro y media.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2, y de Montevideo, el 3.

Línea de Nueva York, Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20 y de Coruña, el 21, para Habana, y Veracruz. Salidas de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, y La Guayra. Se admite pasaje y carga con transbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Berrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 7 de Enero, 4 de Febrero, 4 de Marzo, 1 y 29 de Abril, 27 de Mayo, 24 de Junio, 22 de Julio, 19 de Agosto, 16 de Septiembre, 14 de Octubre, 11 de Noviembre y 9 de Diciembre; para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 27 de Enero, 24 de Febrero, 24 de Marzo, 21 de Abril, 19 de Mayo, 16 de Junio, 14 de Julio, 11 de Agosto, 8 de Septiembre, 6 de Octubre, 3 de Noviembre y 1 y 29 de Diciembre, para Singapoor y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón y Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 21 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires; el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Viernes 22.
CONGRESO

Semana palafina.

Sábado 16.

No fué esta vez el tedio lo que envolvió el ánimo de la Cámara durante el tiempo dedicado á los ruegos y preguntas, como venía ocurriendo las tardes anteriores; en ésta fué el espíritu tumultuoso lo que reinó en el salón de sesiones.

Verdaderamente lamentable fué el incidente promovido por el diputado que políticamente fué traidor á su jefe valenciano. No hemos de ocuparnos demasiado extensamente de tales insolencias, realizadas con el exclusivo objeto de elevar un poco el papel que anda por los suelos. Conocemos el secreto y las mañas de algunos señores y no nos sorprende el escándalo provocado, que se repetirá constantemente mientras á la Presidencia no se la ayude á mantener su autoridad, por decoro siquiera del Parlamento.

Es el socorrido procedimiento del que no tiene cargos serios que hacer ni cosas interesantes que decir.

La tarde fué de sorpresas. Al alboroto inesperado siguió el acontecimiento, inesperado también, de levantarse á hablar D. Antonio Maura. Y esto lo calificamos de sorpresa, porque era creencia general que el ilustre político interpondría hoy por primera vez en el debate.

El Sr. Maura, con esa elocuencia envidiable por lo fácil y fogosa, empezó relatando la historia del problema marroquí con una gran imparcialidad, y declarándose principal responsable del Tratado de 1904, del de 1907 y de la política de 1907 á 1909, expresando su deseo de que todo ello se discutiera.

Hizo un contraste entre la opinión que sustentaban en el asunto de Africa los liberales hace once años y la que ahora sustentan, y explicó la conducta del Gobierno de 1909 respecto á las relaciones con El Roguí.

Explicó la toma de Tetuán y recabó la responsabilidad de ella para el Gobierno de 1907.

En líneas generales, el discurso del gran tribuno ha sido como una reproducción de los puntos de vista que en varias ocasiones ha expuesto ya. Y al desenvolver su aplicación al momento actual del problema, el Sr. Maura expuso soluciones que no se hallan en disparidad con el criterio del Gobierno, y que el propio ilustre político declaró que es el Gobierno quien puede decidir el momento y la forma en hayan de aplicarse.

Esto fué, en síntesis, lo que constituyó el nervio del elocuente discurso, escuchado en la Cámara con todo el interés que tan relevante figura merece.

A continuación se levantó el señor ministro de Estado para manifestar que, ausente de la Cámara el Sr. Dato por la indisposición que sufría, hoy acudiría al Congreso para contestar al Sr. Maura.

SENADO

Muy breve fué la sesión de esta tarde. Nada notable ocurrió en ella, y el señor arzobispo de Zaragoza fué el encargado de consumir casi todo el tiempo.

El reverendo prelado, infatigable en su intervención parlamentaria, usó de la palabra, como lo hace á diario, en la parte consagrada á ruegos y preguntas, y luego apoyó dos proposiciones de ley de interés para los que sirven en la Guardia civil y en el Cuerpo de Carabineros.

Resumen.—En la Cámara popular ha estado todo el interés parlamentario.

Descontando incidentes tan desagradables como los que acostumbra algunos políticos que van sólo á buscar resonancias del populacho con deplorable gusto de frase, la labor del Congreso ha sido próspera, porque ha dado un resultado positivo: la evidencia de que el asunto de Marruecos es algo que España no puede abandonar por decoro nacional, y que su potencialidad económica puede soportarlo, cosas ambas que convenia llegasen á la pública opinión.

Se va á empezar una activa campaña para perseguir el juego.

¡Ay, Chateras, Chateras, qué mal te vamos!

Rodríguez, recuerda á tu casaca-nueces, aquello de que en cuanto empiecen á llover sopapos... se acaban de seguida los hombres guapos.

S. M. el Rey recibió en audiencia á los condes de Cedillo y Aguilar de Inestrillas, al obispo electo de Palencia, á Mr. C. B. Wilsh con la duquesa de La Motte Honcourt y á los Sres. Burgos y Mazo, Peris Mencheta, Poggio y Salamanca.

También recibió S. M. á una Comisión de la Mutualidad Obrera, de empleados de tranvías de Valencia.

Componíase esta Comisión del presidente de la Mutualidad, D. Ricardo Muñoz, el vicepresidente, D. José María Tena, el cajero, D. Francisco Tarragó, y el vocal D. Vicente Ramírez.

Los comisionados hicieron entrega al Monarca de un artístico pergamino nombrándole presidente honorario de la Sociedad, en conmemoración del acto en que se colocó la primera piedra de la barriada obrera de Catarroja, en cuya ceremonia, celebrada el 5 de Abril último, estuvo el Rey representado por el gobernador civil de Valencia, general Centaño.

Don Alfonso aceptó muy complacido el nombramiento y pidió detalles á los comisionados acerca del funcionamiento de la Sociedad y del trabajo del obrero tranviario y también se interesó por las principales cuestiones obreras de la región valenciana.

El Rey manifestó á los obreros que contribuiría con un donativo á la construcción de la barriada en cuestión, y les dijo que además de las casas baratas, debían conceder importancia á los retiros obreros para la vejez, indicando la conveniencia de que las Compañías intervinieran directamente en ello.

Al tratar de este asunto, el Rey habló con elogio del Instituto Nacional de Previsión.

Los comisionados salieron satisfechísimos de su entrevista con el Soberano.

D. Alfonso les hizo un importante donativo.

Juraron el cargo de gentilhombre de Cámara, con ejercicio, D. Agustín de la Serna y los capitales Ortiz, Echagüe y Herrera.

También juró el cargo de mayordomo de semana D. Rafael Gordón, todos los cuales cumplieron á los Reyes.

Domingo 17.

El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publicó el siguiente Real decreto:

«En consideración á las distinguidas cualidades de mi muy amado primo el Infante D. Alfonso de Orleans y de Borbón, primer teniente de Infantería, y atendiendo á los méritos de campaña que recientemente ha contraído en Africa, afecto al servicio de aviación, y á la práctica que ya ha adquirido en el ejercicio de su actual empleo, á propuesta del ministro de la Guerra y de acuerdo con el Consejo de ministros,

»Vengo en conferirle el empleo de capitán de dicha Arma.»

El ascenso del Infante D. Alfonso de Orleans, que ha compartido todas las penalidades de la campaña como otro oficial cualquiera, y aun contrayendo excepcionales méritos en el ejercicio arriesgadísimo de la aviación militar, ha sido admirablemente recibido por la opinión pública.

Como día de cumpleaños de S. M. el Rey, hubo recepciones en Palacio, de que nos ocupamos extensamente en otro lugar de este número.

Lunes 18.

S. M. el Rey estuvo despachando con los ministros de Estado y Gracia y Justicia.

Después salió de Palacio dirigiéndose al Tiro de Pichón.

S. M. la Reina Doña Victoria recibió por la mañana en audiencia á los marqueses de San Felices de Aragón y marquesa de Algrin de Gres.

La Reina doña María Cristina fué cumplimentada por la señorita de Silva, prometida del Infante D. Fernando; al exministro de Marina, señor Concas; generales Chacón y Berenguer, marquesa de Campo Sagrado y marqueses de San Felices de Aragón.

Martes 19.

S. M. el Rey recibió á la comisión del Sindicato comercial de Larache, que ha venido á Madrid para gestionar asuntos diversos para aquella región.

El Sr. Buigas, cónsul de España en Larache, acompañaba á la comisión, que constituían, además de varios moros notables, el súbdito belga M. Clarembeaux, el austriaco J. Kell y el Sr. Serfaty, español.

La comisión hizo entrega al Monarca de un ejemplar del informe que han dirigido al ministro de Estado, y en el cual solicitan, entre otras cosas, la construcción del puerto de Larache, la concesión de la línea férrea de Tánger á Alcázar, pasando por Alcázar y Larache, y el mejoramiento de las líneas telegráficas con Tánger.

D. Alfonso conversó afablemente con el comisionado, que salió satisfechísimo de la entrevista y admirando lo bien enterado que el Monarca está de todos los asuntos de Marruecos.

Los duques de T'Serclaes cumplieron á los Reyes.

También ofrecieron sus respetos á Sus Majestades los duques de Híjar y de Tamames.

El Rey ha concedido al académico francés Henri Lavedan la placa de Comendador de Carlos III.

Por la noche toda la Familia Real asistió al teatro regio para presenciar la fiesta celebrada para solemnizar el cincuentenario del Convenio de Ginebra, base de la Cruz Roja, fiesta hermosa organizada por la marquesa de Squilache.

Miércoles 20.

S. M. el Rey salió á las siete de la mañana con dirección á Valladolid acompañado del general Aznar y del barón de Casa Davalillos.

El objeto del viaje del Monarca fué revistar las fuerzas militares de aquella provincia y los alumnos de Caballería.

En la estación fué despedido por el elemento oficial.

El Soberano regresó á Madrid en el tren de las diez.

La Reina doña Victoria recibió en audiencia á los marqueses de Mastarcel y San Felices de Aragón, conde de Aterés y una comisión de damas catequistas.

Por la tarde, la augusta Soberana visitó la Exposición canina.

El ministro de la Gobernación, señor Sánchez Guerra, visitó á la Reina doña Victoria, para tratar de lo referente á la Fiesta de las Flores, habiéndose acordado que se celebre el día 30 del corriente mes, y bajo el patronato de la augusta Soberana, en lugar del Patronato Antituberculoso, que fué quien lo organizó el pasado año.

Jueves 21.

Como día de la Ascensión del Señor, se celebró en Palacio Capilla pública con el ceremonial de costumbre, asistiendo toda la Real Familia, la Grandeza de España y todas las clases de etiqueta.

S. A. R. la Infanta doña Paz no asistió á la capilla por haber salido, acompañada de su hija la princesa Pilar, con dirección á Alba de Tormes, donde permanecerá unos días.

La Infanta y su augusta hija fueron vitoreadas por la muchedumbre en Avila y en Alba de Tormes.

S. M. el Rey estuvo por la tarde en la Casa de Campo jugando al polo.

Por la noche se reunieron á comer en el «chalet» del Tiro de Pichón todos los tiradores que constituyen la aristocrática Sociedad, presidiendo el banquete Su Majestad el Rey.

Viernes 22.

Por la mañana S. M. el Rey asistió á los funerales que, costeados por el Gobierno, se celebraron en San Francisco el Grande, aplicado al alma del señor Montero Ríos.

Don Alfonso vestía con uniforme de gala y entró bajo palio en el templo, revistando á la salida las fuerzas encargadas de los honores militares.

Por la tarde el Monarca asistió al Tiro de Pichón de la Casa de Campo.

Por esta misma posesión estuvo paseando en automóvil S. M. la Reina Victoria.

RECORRIENDO ESCENARIOS

PRINCESA.—Margarita Xirgú.

La breve temporada en que Margarita Xirgú ofrenda al público madrileño los primores de su arte depurado, toca á su fin. Ya cuenta la insigne comedianta con el visto bueno de la capital de España; el fallo, tan deseado y tan temido por ella, fué totalmente favorable. Lejos de perjudicar la excesiva expectación con que era esperada, ha determinado la gran rapidez del triunfo. Como Julio César, la Xirgú llegó... la vieron y venció.

Es, indudablemente, la actriz catalana, una artista de excepción, que lo hace todo y lo hace bien: desde la comedia frívola, un tanto vodevilesca, como «El corazón manda», hasta los extraños de sádica perversión de «Salomé». El público, siempre deferente con la Xirgú, mostróse entusiasmado sin restricciones, viéndola encarnar el complejo personaje de la hija de Herodías; la odiosa figura de la perversa princesa fué interpretada á maravilla, poetizándola para paliar en lo posible el carácter repulsivo de la heroína de Oscar Wilde.

Otro éxito de Margarita Xirgú fué «Zazá». Todas las grandes actrices extranjeras han hecho esta obra, que tiene indudables aciertos de ambiente y emoción. Teresa Mariani fué quien primero la representó en Madrid, logrando uno de sus más brillantes triunfos. Rosario Pino trató de hacerla... pero el buen público madrileño que había llenado muchas noches el teatro de la Comedia para oír «Zazá» en italiano, se escandalizó disparatadamente al escucharla en español. Hubo que retirar la obra, y fuera del repertorio ha estado hasta que la Xirgú, con excelente acuerdo, la resucita. Claro es, que aún hay espectadores pacatos á quienes molestan las aventuras de la bella eupletera; pero no en balde han transcurrido doce años desde la intentona de Rosario Pino, en general, «Zazá» se oye con gusto.

Quedamos, pues, en que Margarita Xirgú merece los elogios de que venía precedida. En ella tenemos una actriz de exportación, digna de la fama mundial que empieza á adquirir, y que acrecentará, seguramente, en años sucesivos.

COMICO.—«El séptimo, no hurtar».

Una revista muy linda y vistosa, con un cuadro de verdadera gracia y novedad, nos ha servido últimamente Antonio Domínguez, con música del maestro Calleja, uno de nuestros más inagotables compositores. No será, ciertamente, una maravilla, y acaso hubiese derecho á esperar más de quien, como Antonio Domínguez, ganó un entorchado con «La buena voluntad»; pero se cumple su objeto de distraer durante una hora, y no hay que ponerse tontos pidiendo gollerías.

Loreto y Chicote, como de costumbre, muy bien.

A.

Los Previsores del Porvenir.

Asamblea general extraordinaria para la reforma de Estatutos.

No habiéndose inscripto para la reunión local de los asociados de Madrid el número necesario para verificar el acto en primera convocatoria, tendrá lugar en segunda el domingo 31 del corriente, en el local que se dirá en los periódicos en que se publica este anuncio y en la sala de Caja de la Asociación, los días 29 y 30, pudiéndose recoger las papeletas de asistencia en la Secretaría general, hasta las doce de la mañana del día 29.

V.º B.º: El Presidente, Raventós.—El Secretario general, Pedro Alvarez Abril.

Imu. de A. Marzo. San Hermenegildo, 32